

El auge de los movimientos antigénero y antiderechos es un ataque global coordinado para revertir la igualdad de género, los derechos y la democracia.

Estos actores cuentan **con abundantes recursos y actúan de forma estratégica.** En muchas regiones, los flujos de financiación opacos se utilizan cada vez más para moldear el debate público, influir en las políticas y restringir el espacio cívico.

¿Cómo están resistiendo las feministas?

Están rastreando el poder, exponiendo los flujos de financiación y continúan operando en espacios disputados y, a menudo, de alto riesgo **para defender los derechos y la justicia, con recursos limitados y una presión creciente.**



Esto tiene que ver tanto con el género **como con la democracia**

Las demandas feministas a los donantes son claras:

- Financiación flexible y adaptable para contextos restrictivos y criminalizados
- Inversión en cuidados, seguridad y sostenibilidad de los movimientos
- Reconocimiento de los movimientos feministas como actores políticos

[Lee el documento](#)

